



Honoris Causa

i ni cepillos...ni cepillados !



NÚMERO 19 - AÑO 4. PARROQUIA DE LEÓN, SEPTIEMBRE-OCTUBRE/08

Año del centenario de nacimiento del poeta Cesare Pavese

**BOTE EL TELEVISOR Y ABRA UN LIBRO,
NO DIGA QUE NO SE LO ADVERTIMOS.**

Este espacio puede ser suyo, se reciben colaboraciones en: deshcausa@yahoo.es



Esta Obra Maestra

es culpa de:

Michele

MIMMO

Omar

ELVIR

Daniel

PULIDO

Douglas

TÉLLEZ

Publicación

bimestral

Número de

ejemplares :

según los billetes.

Maquinados en la
parroquia de León.

LOS MÚLTIPLES Y TRASCENDENTES
ACONTECIMIENTOS QUE FLORECEN
COMO HONGOS BAJO LAS LLUVIAS EN
LA CIUDAD UNIVERSITARIA DE LEÓN
Y QUE HACEN DE ELLA LA PRIMERA
DEL PAÍS EN CUANTO A LO POLÍTICO,
MUNICIPAL, DEPORTIVO, PICTÓRICO,
MUSICAL, TEATRAL Y CULTURAL EN
GENERAL:

A continuación vamos a entrar en el
análisis minucioso de dichos acontec-
imientos:

Y para cerrar con todo lo anterior, por
último, pero no de último, este nuevo
número (el 19) de Deshonoris Causa,
celebrando al cuarto año: AÑO DE LA
ANALFABETIZACIÓN NACIONAL.

Agradecemos a:

Roberto Colombi por la versión PDF y la web provisional, también a la Asociación Cultural Leonesa y la Casa de Cultura de León por patrocinar sin censurar a Melvin Wallace por la actividad reproductora de esta publicación.

VER EN: www.colnet.ch/robi/deshonoriscausa

ERNEST Hemingway

Jeremiah Roach (EEUU) "Vuelo Bajo". Fotomontaje, 1995.



LOS TIEMPOS CLAMABAN

Los tiempos clamaban
que nosotros cantáramos
y rodáramos debajo de la mesa.

Los tiempos clamaban
que exageráramos
y nos aturdiéramos
con las borracheras.

Los tiempos clamaban
que danzáramos y nos
bajáramos los pantalones.

Y, en fin de cuenta,
los tiempos obtuvieron
toda la mierda
que requerían.

Poesía inédita de Ernest Hemingway (recién encontrada y publicada en junio por los periódicos italianos) escrita probablemente al comienzo de los años veinte. Traducida del italiano por Michele Mimmo.



Bret Bigbee (EEUU). "Joe". Fotografía, 1995.



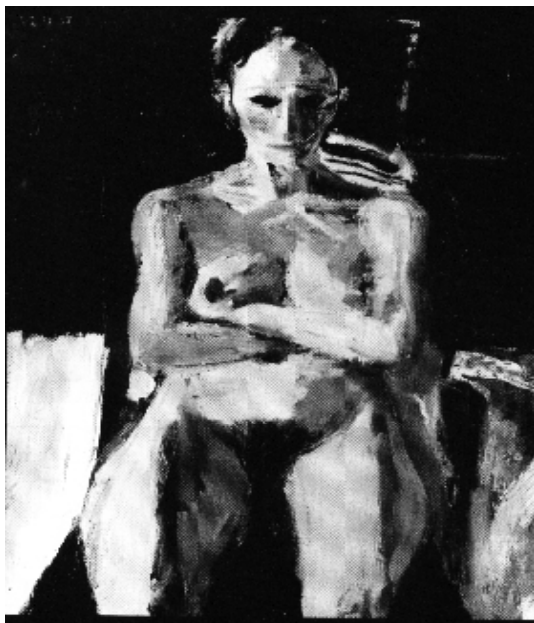
PN

A mi madre
debiera enseñarle mi pene
tal vez se convenciera de
que ya no soy un niño
A ti también
que te asustas cuando lees pene
debiera enseñártelo
tal vez así dejarías de asustarte
A mi papá también
para que deje de aliarse a mi madre
(o tal vez no debiera enseñar nada:
no vaya a ser que consideren
mejor reventarme los pulmones)

Cesar Angeles L. Nació en Talara (Perú) 1961. Ha publicado "El sol a rayas" (1989) y "A rojo" (1996).

NEALA Antinori

Richard Dieberkorn (EEUU): "Desnudo con brazos cruzados".
Pintura, 1963.



PARA TI

Para ti, sólo para ti
mi amor, esta noche
liberaré mi canto
y en la negra noche

brillará el sol
como si fuese día.
Entre tus dedos
sentirás mis redondeces.

De mis labios
entreabiertos ya sabes, temblorosos
deslizarán livianas
palabras bailarinas.

Elfos bribones
enamorados de las hadas
esconderán sombras
de sueños pasados,

contarán la historia
que nos vio amantes
en el prado...allá
entre amapolas cómplices.

Amame entonces
amame ahora
y el fuego quemará
hasta la aurora

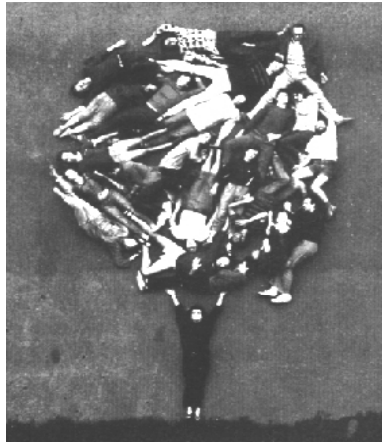
cuando exhausta y
vencida por el orgasmo
yo te diré...
...tómame todavía.

Neala Antinori, Turín, 1951. De espíritu rebelde durante la infancia y la adolescencia, colecciona cantidad de malas notas en conducta. Se gradúa en 1974 en Pedagogía.



Elliot Erwit (EEUU). "New York City". Fotografía, 1974.

Ramón BARREDA



TRAGEDIA EN UN ACTO

La tragedia que ya se esperaba ocurre al anochecer
muy cerca del río, en la mísera casa a pleno campo,
y como para acentuar el dramatismo y la barbarie,
ante cuatro sucios niños de ojos desmesurados.
Todos presienten que está por ocurrir algo terrible
y los perros famélicos se esfuman en las sombras
como si temieran ser culpados de algo.
Fuera la noche lo cubre todo, como un negro paraguas.
El olor de la sangre invade los rincones
y casi apaga la herrumbrosa lámpara.
Un alarido que atenaza las gargantas de los cuatro pequeños
escapa por las rendijas agitando telarañas.
Y el olor de la sangre,
tan intenso y pavoroso que ni a los perros atrae!
Luego un llanto mínimo y una oración confusa
tras la cortina miserable
y la voz fatigada que aconseja:
“ Es un varoncito. Dele el pecho para que mame.”

Ramón Barreda, poeta esteliano.

MARCIA ONDINA Mantilla

Louis David (Francés). "La muerte de Marat".
Pintura, 1793.



OTRA CLASE DE MONUMENTO

A los pies de ese monumento de mármol

(cercado en sus extremos),

reza el epitafio del señor, Don Juan:

hombre de letras

de vida pujante

su dolor no era por carencia de sal

ni por el rubor de la noche, que entra por las hendijas

para tomar la piel de Carlitos,

tan flaco

tan enfermo

tan casi muerto.

A los pies del monte crecido

sobre un tumulto de tierra

hay una cruz simple, como la vida

de Mario, Felipe, René, a secas.

Qué distante y distintas en u tiempo

Estas vidas.

Marcia Ondina Mantilla, poeta leonesa. Fundadora del grupo ESPJO

SERGIO Simpson

CUQUITA

Fue antes de la primera novia. Le acarició los genitales, previo a la pubertad. Ella tenía quince y él ocho años.

Cuquita era hija de casa, hacía cuatro años, donde la abuela de Salvador. Según contaba la anciana: me la traje toda flaquita la pobre, con unas grandes manchas blancas por todo el cuerpo, un vestidito remendado, casi transparente por el uso, en chinela de hule, con los pies curtidos, y el pelo tieso parecía de tuza por duro y rojizo.

Salvador recuerda a la flaca cuando le colocaban como enfermo en la cama, y los dos primos varones de él, similar edad de Cuquita, con ella jugaban al doctor y la enfermera. No se le olvida los tres metidos bajo la sábana, en la cama del lado, después de ordenarle se durmiera, simulando era noche.

Años después, a Salvador le distraía un primo, mientras el otro jugaba con Cuquita encerrados en la habitación del fondo. De ese retozo, en una ocasión salió el primo quejándose con el miembro sangrando en la mano. Todos se asustaron, pero juraron silencio.

Cuando los primos crecieron, llegaban menos a casa de abuela. Salvador a los seis años era quien departía con Cuquita. A veces ella no le dejaba divertirse, le molestaba la obstinación. Era el recreo que Salvador diario deseaba y había aprendido: acostarse encima de ella y moverse, hasta que ella le apartaba sudoroso.

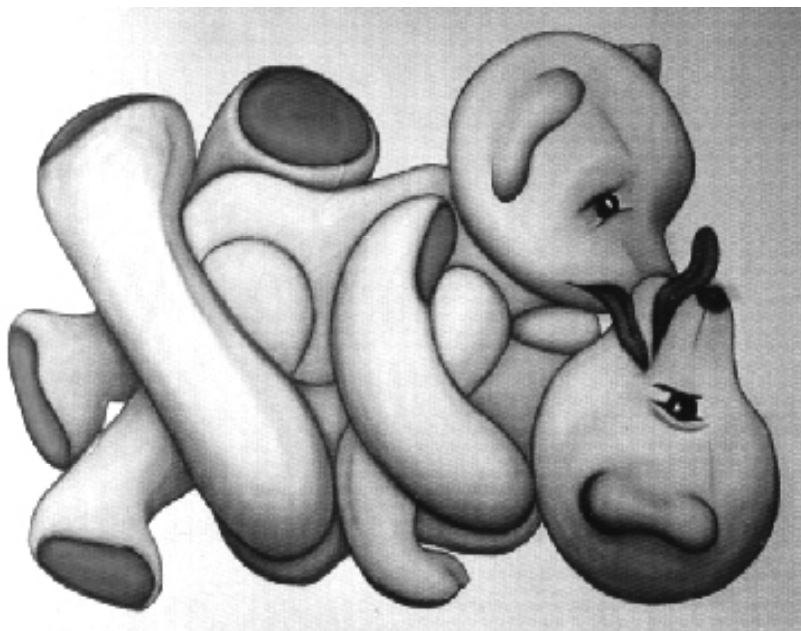
Un sábado que no había clase, cuando ella salió del baño Salvador por vez primera vio pezones, piernas rollizas y caderas redondas bajo la bata transparente. Deseó subirse, insistió, hasta que ella le dijo: un ratito, que va a venir tu abuela. También, primera vez, tocó carne de piernas a los siete años de edad.

Desde ese día cambiaron las cosas. Salvador aprendió a subir la falda de Cuquita y agarrarla de las piernas, y ella accedió abrirlas. Fueron diferentes los gestos de ella: suspiraba nasalmente y no permanecía inmóvil como antes.

Abuela exigió que Cuquita bañara a Salvador, en el lavadero del patio trasero, para que le restregara duro el paste contra la piel. Cuando le secaba, de pie en el borde de la cama él, y ella de frente, Salvador tenía el palito duro. Ella se agachó y se lo sorbió. El con nueve años.

El regalo de ella para él en su cumpleaños catorce: Cuquita se bajó el calzón, se acostó en la cama con las piernas abiertas y la falda subida. El se le encaramó. Ella agarró el duro miembro y se lo colocó. Salvador comenzó a moverse y sintió ardor caliente, húmedo. Cuquita lo jalaba de las nalgas y gritaba.

A los pocos días jamás la volvió a ver. Ella se fue con su novio.



Gudrun Kampl (EEUU). "Danza de osos". Dibujo, 2000.

Sergio Simpson, matagalpino. Reside en Managua.

ERICK ERNESTO Moncada.



Joe (EEUU). “Autoretrato”. Dibujo, 1996.

LLAMA SUTIL

El ruido de una sirena la despertó y creía que estaba soñando, se sentía aturdida y confundida, no diferenciaba la realidad con el sueño, tenía mucho dolor de cabeza y mareos, oyó murmullos a lo lejos y no diviso nada, el bullicio la tenía ofuscada y el suspenso la dejaba sin palabra, asomó su bello rostro por la ventana y miró personas que la veían con resignación, asombro y algo de compasión, sintió miedo, desesperación y angustia profunda. El calor ardía en su habitación y la muerte súbita tocaba la puerta para ella, sentía que se asfixiaba, se ahogaba en su sudor, por un momento pensó en sus padres que estaban fuera del país, también pensó en su hijo que vivía con su padre, pensó muchas cosas antes del fin.

De manera funesta él entró y sin palabra alguna destruía y avanzaba dejando ruinas. Su alteración era aun mayor y la frustración se convertía

en lagrimas que a su vez lloraban y sufrían, corrió pidió auxilio, clamó ayuda pero sus palabras se alojaban en el vacío del silencio y en las cuatro paredes de su habitación; incontrolable e incandescente recorría los lugares de la casa y dejaba su huella marcada e impregnada en todos los sitios, su resplandor poco a poco llegaba hacia donde ella, corría y corría pero era imposible, aquello ya era irreversible, no había marcha atrás, y el trágico final comenzaba, ya sentía una agonía interna y penetrante, su rostro ardía y su cuerpo se consumía entre sollozos y lamentos, con su fe empedernida gritaba pero fue en vano, todo estaba en su fase terminal, llegó al fin con ansias y motivación y tocó con ternura y dulzura el rostro de ella. Sus ojos se salieron de sus orbitas y las úlceras se creaban en sus labios, la piel de su cara se desprendía suavemente y su cabello se dispersaba y caía poco a poco, gritaba de dolor, sus quejidos eran insoportables y le imploraba a Dios, pero no le bastó y recorrió todo su cuerpo esbelto y resplandeciente con caricias y susurros. Sus huesos crujían y salían a la superficie ya que su piel se estaba desintegrando, sus heridas crecían y la sangre espesa se cuajaba en el suelo y se tornó de color negro, hasta que su rostro se desfiguró totalmente y su cuerpo no tenía forma.

Al verla inerte, un abrazo febril e inocente de éste arropó el cuerpo calcinado de la joven entre ruinas, escombros y soledad.

Quién iba a imaginarse que la joven dejó su cigarro en el cenicero cerca del canapé y una chispa viva y necia con deseos de vida saltara hacia este y renaciera en “Una llama tierna que sólo buscaba compañía.”

Hombres de blanco llegaron a la habitación destruida y encontraron a la joven con su boca abierta suspirando el último aliento de vida y una llama extinta a su lado.

Erick Ernesto Moncada, leonés, estudiante del Colegio San Ramón.

MICHELE Mimmo

Francis Bacon (EEUU).
“Estudio para un retrato”. Pintura, 1970.



F. B. I.

Fue durante mi viaje extra continental que me puse en contacto. Con una llamada tomé la cita presentándome como ciudadano italiano residente en Nicaragua. En aquella breve comunicación, el Director confirmaba que la Fundación por la Beneficencia Internacional permanecía abierta de Lunes a Viernes, de las 10:00 a 12:30, de las 15:00 a las 17:30.

Mi solicitud fue que nos viéramos “Martes probablemente por la tarde” dije yo, y él “Con tal no sea de Lunes, porque los Lunes no estoy en la Fundación” me informaba con cierta prisa desde dentro del auricular el máximo responsable de aquel noble ente. “Pero, ¿de qué se trata?” preguntó de repente con la misma prisa y con tono decidido, como quien quiere resolver la cuestión en un dos por tres. Su intención, detrás de aquel tono firme no me tomó desprevenido, y, replicando tranquilamente, le dije que era necesario hablar personalmente.

El martes, en compañía de un amigo, habiendo llegado antes, y no por la tarde, nos presentamos a las 11:00. En la entrada de la Fundación nos informaron que nuestro solicitado estaba al teléfono y que apenas hubiera colgado seríamos anunciados. Y eso se dio después de un interminable tiempo de una interminable comunicación telefónica. Pero, al ser anunciados, el Director se precipita fuera de su oficina como si tuviese algún loco furioso en los talones. Nos encontramos en seguida cara a cara y la suya estaba llena de maravilla y fastidio. Mientras intento una mínima presentación, dando mi mano y recibiendo la suya flácida y desgana, él lanza una mirada severa a mi amigo en jeans y bolso colgado en su hombro y me tira a la cara un “¿Pero la cita no ha sido fijada para la tarde?”. Cuyo verdadero sentido es “Pero, ¿¡que quieren estos dos de mí?!”. Luego, continua su carrera diciendo “Miren que voy saliendo y estoy también atrasado” y sale disparado como si en los tobillos tuviese algún Diablo. “¡Por la tarde, por la tarde!” afirma ya desde lejos, huyendo como si los diablos fuésemos nosotros dos.

PD: Cuando, casualmente, un amigo escritor leyó F.B.I., me preguntó si el episodio era verdadero o era sólo fantasía. Contesté que el residente en Nicaragua, un amigo mio de infancia, me dijo que era toda verdad y agregé con toda confianza que F.B.I. estaba por F.C.P., o sea Fundación Cesare Pavese, que es donde se había dirigido para hablar de la posibilidad de organizar en su País de residencia un evento de celebración del centenario del nacimiento del Poeta Pavese. Luego, imaginándose (pues me conoce) que con eso yo habría escrito un cuento, con circunspección concluyó “Pero esto no hay que escribirlo porque si por alguna laberíntica vía del Señor el escrito llegase a las manos del Poeta, entonces, del más allá, los Diablos enfurecidos llegarían de seguro para nuestro pobre Director y sus pulperos allegados que comercializan hasta con la marca del tabaco de la pipa de Pavese.

Michele Mimmo es italiano por gracia de Dios y del Destino Manifiesto...

PEDRO LEÓN Carvajal

Otto Dix (Alemania), "Frente al espejo".
Dibujo, 1920.



POÉTICAS DE CAFETÍN

La noción inmediata de público asume unos tintes perversos, desoladores, siniestros, a la vez que adopta unas deformidades aterradoras, escalofrantes. Aparte de otras aprehensiones que no encuentran adjetivo que las califique, ni sustantivo que las contenga, sujete y circunscriba. Panamá, San José, Tegucigalpa, San Salvador, Guatemala o Managua, poco importa. La parte por el todo. La parte presente es una facción chaparra, raquítica, mal dotada con muchas patas enanas, y viene coronada por múltiples cabezas de mojiganga, sonoramente huecas, infladas de abundante nada.

El que sufre flagelo, escarnio, vía crucis y calvario es el concepto de poesía. El concepto se acanalla, rebaja, degenera y prostituye. Lo escupen, lo denigran, lo insultan y escarnecen, lo arrastran al pobre entre el pedrero y las zarzas de unas nociones crudas, torpes y brutales. Lo expolian, le arrancan brutalmente las alas de la prosodia. Encima lo embadurnan de plañideras mucosidades, lo deforman cargado de pegostres sentimentales. Y cuando está a punto de expirar y rendir el ánimo, todavía lo fuerzan a sonreír unas aturridas muecas embrionarias. Para las fotos de "la memoria".

En suma, en vez de poesía nos han administrado anoche unas nociones cimarronas de canibalismo endogámico. Pero el público, promiscuo, proxeneta y sicario, aplaudía arrebatado, pataleaba frenético, adulaba servilmente, y pidió bis.

De resultas, nuestro progresivo bestiario centroamericano se enriquece con unos cuantos engendros deformes, adefesios androides, bardos pigmeos peinados para piñata, catecismo y comunión antropófaga, poetastros que vomitan cursilerías caudalosas, o que se enredan en rumigaciones de erudición trasnochada y estéril. O son unos simples gansos graznadores, que se deleitan hurgando en intimismos de calzoncillo semanal, o se auto solazan redactando avisos parroquiales, plagados con sartas infinitas de lugares comunes, recitados con aires de absoluta suficiencia y con entonación flemática y solemne. Son unas zarigüeyas de mancuernillas, fistol y corbata, son unas robustas lombrices de sacristía, son unas berenjenas ministeriales, son unas apolilladas piezas de mobiliario académico.

Mientras que en el ala femenina descuellan unas poetisas lunancas, sadomasoquistas lacrimógenas, mostrencas musaquetas hormonales, infladas de aguachacha genérica y de suspiros embalsamados, cribando con alfileres de palo unos corazones de papelillo rosado y de cartulina carmín.

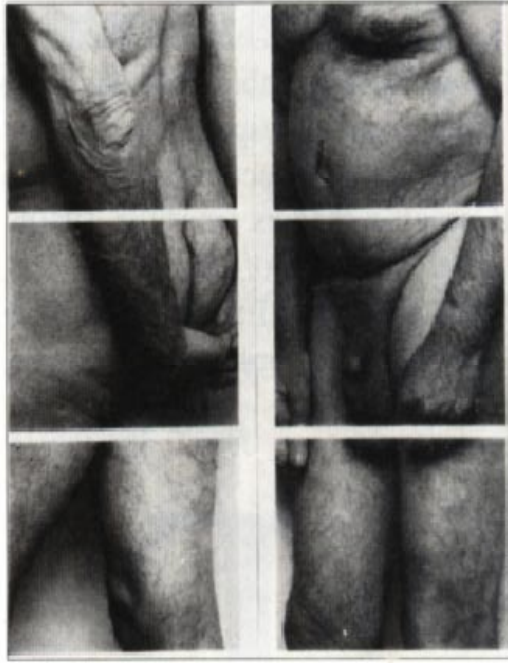
Asistidas por una corte batracia de bufones torales y de aflautados acólitos. Empantanados todos en un ambiente anegado por espuma de cerveza y reflujos de aguardiente, inflado por los gases letales de la coca cola, enceguecido por una seca tormenta de relámpagos fotográficos. Todo repellado de retórica tabernaria, todo ornamentado con zalemas de funcionarios menores que, entre eructos de prosopopeya provinciana, tienen todavía el descaro de preguntar:

¿Qué opinión nos merecen?

*(Algún lugar de Centro América,
viernes 30 de marzo de 2001).*

Pedro León Carvajal, esteliano, dibujante, pintor y escritor.

DENIS Pichardo



John Coplans (EEUU). "Autoretrato". Fotografía, 1994.

EL CUÑADO

Aquel día la viejecita se despertó más temprano que nunca. Sintiendo un poco de frío en los menudos pies, notó entonces que los tenía descobijados y que la larga bata de dormir la tenía enrollada hasta las rodillas.

Mientras se cubría recordó la cercana época en que compartía su casa con su hermana María Victoria y su cuñado, esposo de ésta, Humberto Ramírez. Este, de costumbres sobrias, pero metódico en todas sus cosas, regía obstinadamente su vida por el reloj: se levantaba siempre a la misma hora; sacaba la enorme bacinilla para vaciarla en el excusado familiar justo en

el momento en que las campanas del templo de San Francisco llamaban a los somnolientos feligreses a las cinco de la mañana. Era una bacinilla muy grande, de losa, que compartía con su esposa todas las noches, por lo que amanecía llena hasta los bordes, casi siempre con una o dos cucarachas ahogadas en el semicorrompido líquido.

Don Humberto pasaba todos los días con su nada olorosa carga por la sala de estar donde se encontraba el portal del niño de Belén y frente al aposento de la Angelina que ya se encontraba entonces sentada al borde de la también muy grande cama, rezando el rosario en voz baja.

Nada estaba fuera de lugar y la rutina del cuñado no sería más que eso, excepto por un detalle que exasperaba a la niña virgen entrada en años: don Humberto hacía todo eso vistiendo un largo y horrendo calzoncillo, con botones en la portañuela y que le llegaba hasta la rodilla, como los que en un tiempo usara Billy the Kid.

La afrenta era doble: la fálica visión ofendía la espiritualidad, la pureza, la castidad que la enorgullecían y, sobre todo, ofendía al Niño Santo que tenía que observar en silencio, el rito pagano y erótico.

La Angelina contó de ello a su amiga Lucila Núñez Murillo, la mamá del bachiller Fernando Núñez, quienes vivían en la esquina opuesta a lo que décadas más tarde se conocería como Supermercado SALMAN.

De ahí a la ruptura del círculo familiar y al cambio de casa, todo ocurrió como en un vértigo. Y de nuevo llegó la soledad para la viejecita Angelina Candia R.

Denis Pichardo, leonés de pura cepa. Profesor de español.

LETRA GRUESA-ENCHILADAS

CESARE Pavese



Tomado de “EL OFICIO DE VIVIR”

Una reseña biográfica del poeta italiano Cesare Pavese la encuentran en la “Letra Gruesa” del Deshonoris Causa número 12.

Jamás se olvide que, debajo de todo, el hombre está desnudo.
(28.12.1936)

Hay algo más triste que fracasar en el logro de los propios ideales: y es lograrlos. (18.12.1937)

Si el copular no fuese la cosa más importante de la vida, el Génesis no comenzaría por allí. (25.12.1937)

Es fácil ser buenos cuando no estamos enamorados.
(01.02.1938)

En la pausa del tumulto pasional renace el deseo de escribir poesía.
En la lenta falta de tono de un colapso silencioso nace el deseo de escribir prosa. (25.02.1938)

Qué grande es el pensamiento de que todo esfuerzo es inútil.
(03.12.1938)

La infancia no es sólo la infancia vivida, sino la idea de que nos hacemos de ella en la juventud, en la madurez, etc. Por eso se nos aparece como la época más importante: porqué es la más enriquecida por los pensamientos sucesivos. (10.12.1938)

Aquellos que en la juventud se demuestran muy apasionados, en su madurez son, generalmente, escépticos; los jóvenes escépticos caen, al envejecer, en algún tipo de ingenuidad sexual.
(07.02.1939)

La vitalidad creadora está hecha de una reserva de pasado.
(12.06.1939)

Todo artista trata de desmontar el mecanismo de su técnica para ver cómo está constituido. El artista que no analiza y no destruye continuamente su técnica es un pobre hombre. (12.12.1939)

Si fuera realizable una vida absolutamente libre de todo sentido del pecado, sería tan vacía que espantaría. (17.03.1940)

Nadie renuncia a lo que conoce.Sólo renunciamos a lo que ignoramos. Por ello los jóvenes son menos egoístas que los adultos y los viejos.
(14.10.1940)

Obtenemos las cosas cuando ya no la deseamos. (15.10.1940)

La fantasía no es lo opuesto de la inteligencia. La fantasía es la inteligencia aplicada a establecer relaciones de analogía, nexos significativos, de simbolismo. (10.07.1942)

Relatar las cosas increíbles como si fueran reales: sistema antiguo; relatar las reales como si fueran increíbles: sistema moderno. (11.11.1943)

...he aquí el modo de poner fin a la enredada y copiosa polémica contra los literatos, sosteniendo que también ellos son hombres. Por lo menos, tanto como los analfabetas o como los que no escriben. (28.02.1944)

Es hermoso escribir porque reúne las dos alegrías: hablar uno solo y hablarle a una multitud. (04.05.1944)

El esperar es aún una ocupación. No esperar nada es lo terrible. (15.09.1946)

El mito griego enseña que siempre combatimos contra una parte de nosotros mismos. (28.12.1947)

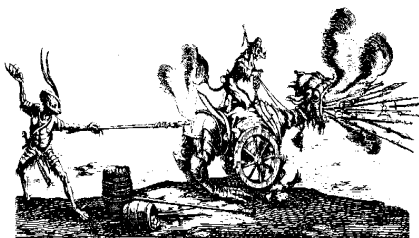
En el fondo, el placer de copular no supera al de comer. Si se impidiera el acto de comer como el otro, habría nacido toda una ideología, una pasión del comer, con normas caballerescas. (05.12.1949)

No nos matamos por amor a una mujer. Nos matamos porque un amor, cualquier amor, nos revela en nuestra desnudez, miseria, nada. (25.03.1950)

Mi parte pública la hice, hice lo que podía hacer. Trabajé. Di poesía a los hombres, compartí las penas de muchos. (16.08.1950)

Lo que tememos más secretamente siempre ocurre... ... Basta un poco de valor. Cuanto más determinado y preciso el dolor, más se debate el instinto de la vida, y cae la idea del suicidio. Todo esto da asco. Basta de palabras. Un gesto. No escribiré más. (18.08.1950)

LAS BALAS PERDIDAS



Simbología satírica sobre la guerra. Dibujo de Jaques Callot (Francés, 1634).

DEFENSA DE JOSÉ CORONEL URTECHO (PRIMERA PARTE)

En 1940, el diputado liberal Henry Pallais acusó a tres colegas suyos entre otras cosas “por hacer propaganda contra la forma republicana y democrática del Gobierno, contra el orden público y social establecido” y por pertenecer al “partido reaccionario” que además tenía lazos con otras asociaciones afines, entre ellas la Falange Española. Los tres diputados: Pablo Antonio Cuadra, Diego Manuel Chamorro y José Coronel Urtecho fueron juzgados y absueltos por el senado (entre cuyas “prominentes” figuras estaba nada más y nada menos que el ex presidente José María Moncada) luego de oír las defensas de cada uno.

A continuación les dejamos un pequeño extracto de la defensa que pronunció a su favor JCU. Sabemos que no descubrimos el agua helada, pero nos parece saludable recordar como se debe a este “maestro de poetas”, sobre todo ahora que está tan de moda la palabra dictadura aunque a él y a otros “referentes” se les sigan encendiendo velitas y rezándoles ante las calamidades.

Sólo queda decir a los interesados, que contrario a la que se pueda pensar, este texto no es inencontrable - como convenientemente deben serlo muchos otros textos más explícitos - basta buscar en las Gacetas a partir de la número 276 del 2 de Diciembre de 1940 hasta la número 284 del 21 de Diciembre de 1940 donde se encuentra la totalidad de los discursos. Buen provecho.

“Yo no soy antidemócrata por razones apriorísticas, ni mucho menos por nacimiento y herencia política como la mayor parte de la gente de aquí que son conservadores o liberales por abolengo, como los nobles que son nobles por abolengo. Yo soy antidemócrata por motivos primariamente empíricos, por imperativos ineludibles de la realidad objetiva. El origen de mis ideas antidemocráticas es la meditación sobre las guerras civiles de mi país.

Me tocó regresar de los Estados Unidos a Nicaragua en los días en que estaban licenciando las tropas después de la última revolución y me encontré por todas partes junto a la línea férrea, grupos de hombres espectrales, famélicos o palúdicos, inflados como vejigas de pellejo, que regresaban a sus caseríos después de larga y cruda lucha por una Constitución que, luego, nosotros deshicimos y cambiamos en pocos meses de trabajo cómodo, agradable y bien remunerado y que ellos probablemente nunca conocieron. Me pareció en aquel entonces que ese era el símbolo de la historia de Nicaragua: una miserable peregrinación del pueblo sacrificado



“Nuestra imagen” David Alfaro Siqueiros, México, 1947.

por un ideal incomprensible e irrealizable. Me entregué así entonces al estudio de la Historia Patria, que si algo enseña es que desde que se dice que el pueblo es el origen del poder, el pueblo ha estado más tiempo en guerra civil que en paz. Durante el tiempo que llamamos de la dominación española, el pueblo gozó de casi trescientos años de paz. Y no era por la fuerza puesto que aquí no había topas españolas y la Independencia de Centro América se proclamó sin un tiro. Ni se diga que por el fanatismo y la ignorancia, pues según la doctrina democrática el odio y la guerra vienen del fanatismo y la ignorancia mientras que la ilustración y la cultura producen la paz. ¿Cuál era pues la razón de la guerra? Para mí era evidente la disputa por el poder. Tan luego en Centro América se pidió su parecer a los pueblos, los pueblos respondieron a balazos. ¿Cómo terminar, pues, con las guerras civiles, cáncer de nuestro pueblo? Por medio de una operación radical, es decir, poniendo al poder por encima de la disputa, suprimiendo las elecciones y disolviendo los partidos políticos. Esto naturalmente sólo se puede hacer por la fuerza. ¿Pero, de qué otro modo se pueden hacer y se hacen y se han hecho las cosas de la historia si no es por la fuerza? Aún cuando triunfan las ideas ¿no es acaso porque han conquistado primero la fuerza? ¿Cómo triunfó el liberalismo sino por la fuerza? ¿Por qué ha habido paz en Nicaragua desde que existe un Ejército bien organizado y bien armado, sino porque los enemigos de la paz saben que el gobierno es mucho más fuerte que ellos? Pues esto es precisamente lo que yo quiero en política, que la autoridad, sea cual fuere su origen, sea cual fuere su personal, sea siempre fuerte y libre y durable; pues al contrario de lo que piensan los demócratas liberales, la autoridad a medida que es más fuerte y más independiente y más duradera es más benigna y se perfecciona más y más cada día con el ejercicio del poder. De modo que con estas ideas y por estas ideas simples y prácticas, no soy demócrata, pues creo que la democracia es revolucionaria y mina y debilita los fundamentos de la autoridad.

El Noticiazo

...LA VERDAD EN PELOTA.



Los habitantes de la Parroquia hemos sido testigos del espectacular caso de los calzoncillos del bardo. De pronto, un sombrío día, los calzoncillos ilustres de nuestra más alta gloria desaparecieron del Templo en que los ciudadanos rendimos culto al maestro. ¡Oh tragedia! ¿Qué hacer sin ellos? ¿Adónde dirigir nuestros pasos sedientos de nichos monumentales que venerar? ¿Qué sería de nuestra pobre ciudad sin su razón de ser? Si aquí se nace, se vive y se muere bajo la invocación de las sagradas prendas.

Pero nuestra eficiente policía resolvió el misterio de forma magistral. Los culpables fueron castigados y nosotros tenemos una vez más los amados calzoncillos del vate, sin cuya protección no sabríamos reconocernos nosotros ni a nuestra

querida Parroquia. Ya podemos dormir tranquilos. Amén.